



Quincena Musical de San Sebastián 2018 Balance

La Quincena Musical cerró su 79 edición con 6 llenos absolutos y un 91% de ocupación del Auditorio Kursaal

- El Auditorio Kursaal se llenó en 6 ocasiones: “La Creación” (2 y 3 de agosto), Rotterdams Philharmonisch Orkest (24 de agosto), Budapest Festival Orchestra y Orfeón Donostiarra (27 de agosto), “Amoria” (29 de agosto) y WDR Sinfonieorchester de Colonia y Orfeón Donostiarra (1 de septiembre).
- Se reforzó la apuesta por la producción propia: la Quincena coprodujo la ópera “La italiana en Argel”, promovió el espectáculo “Itsasotik eskolara” estrenado en la Jornada Infantil e impulsó “Adio”, el montaje de Kukai para Arantzazu, entre otros.
- La Quincena se reafirmó una vez más como un importante punto de encuentro en el que entidades culturales locales entablan relaciones con orquestas e intérpretes internacionales que derivan en nuevos proyectos: es el caso de la presencia de la Escolanía Easo en “Amoria”, de Katia y Marielle Labèque.

La Quincena Musical de San Sebastián clausuró su 79 edición con el último concierto sinfónico, el segundo, protagonizado por la **WDR Sinfonieorchester de Colonia** en la presente edición. La Orquesta alemana interpretó el “Réquiem” de **Berlioz** acompañada por el **Orfeón Donostiarra** y el tenor **Maximilian Schmitt**, bajo la dirección de **Jukka-Pekka Saraste**. Este concierto puso fin a una edición que un año más superó las 90 propuestas, entre conciertos y actividades paralelas.

El **Auditorio Kursaal** fue, también en esta edición, uno de los espacios fundamentales de la Quincena Musical. El Auditorio registró **6 llenos absolutos** y se alcanzó un **91% de ocupación**. La **recaudación total de taquilla** ascendió a **952.000 euros brutos**, En cuanto al número de espectadores, cerca de **37.000 asistentes** disfrutaron de las distintas propuestas de esta 79 edición.

De entre las propuestas programadas en el Auditorio, destacaron los éxitos obtenidos por las dos representaciones de “**La Creación**” de la Fura dels Baus (2 y 3 de agosto) que inauguraron la edición del festival con todas las entradas agotadas. También registraron llenos absolutos el concierto de la **Rotterdams Philharmonisch Orkest** (24 de agosto), el ofrecido por la **Budapest Festival Orchestra y el Orfeón Donostiarra** (27 de agosto) y el estreno de “**Amoria**”, el proyecto más reciente de las pianistas Katia y Marielle Labèque, que repasa 500 años de música vasca y reúne en torno al dúo a un nutrido grupo de músicos vascos. También el concierto de la **WDR Sinfonieorchester de Colonia y el Orfeón Donostiarra** con el que se clausuró la 79 edición colgó el cartel de entradas agotadas.



La segunda propuesta escénica de esta edición supuso la recuperación de un título de Rossini en el 150 aniversario de su muerte: los días 11 y 13 de agosto, la Quincena Musical presentó la ópera “**La italiana en Argel**” en una coproducción de la propia Quincena, el Teatro Colón de Buenos Aires y el Festival de Verano de San Lorenzo de El Escorial. La nueva versión de Joan Anton Rechi trasladaba la acción a la década de los 40 y presentaba una especie de representación dentro de una representación con tintes de revista.

El **Auditorio Kursaal** fue, asimismo, un lugar de reencuentros, celebraciones y momentos para el recuerdo. El sábado 18 de agosto la **Orquesta Sinfónica de Euskadi y la Coral Andra Mari** abrieron el ciclo sinfónico de esta edición bajo la dirección de **Christian Zacharias**, un asiduo de la Quincena que regresaba en su doble faceta de pianista y director. El 22 de agosto, la **NDR Elbphilharmonie Orchester de Hamburgo** volvió a San Sebastián treinta y cinco años después de su primera y única actuación en el festival; bajo la dirección de su principal director invitado, **Krzysztof Urbanski**, al final del concierto la NDR sorprendió al público con la interpretación del “Agur Jaunak”. La **Rotterdams Philharmonisch Orkest** (24 de agosto), junto a su titular **Yannick Nezet-Seguín**, que se despedía de la que había sido su orquesta en los últimos diez años, se reencontró con el público de la Quincena en el contexto de la gira internacional con la que conmemoraba su centenario; la Quincena quiso sumarse a la celebración con la interpretación del “Zorionak zuri”, y su equivalente en neerlandés, por parte de la Escolanía Easo. También la **Budapest Festival Orchestra**, que ofreció sendos conciertos los días 27 y 29 de agosto, es una orquesta habitual en la Quincena, no en vano revisitaba el festival por quinta vez en la última década; en el primero de los dos conciertos, su director, **Ivan Fischer**, agradeció la acogida del público con la versión original de la “Danza húngara nº4” de Brahms, a la que pusieron voz los músicos de la orquesta. El espectáculo “**Amoria**” resultó una exitosa recopilación de música vasca que supuso el encuentro sobre el escenario de las hermanas Labèque con músicos vascos como el contratenor Carlos Mena o el grupo Hegiak y la Escolanía Easo; este primer proyecto de las pianistas con esta agrupación coral partía de su colaboración de Sir John Eliot Gardiner en la Quincena de 2016: Katia Labèque narró en la presentación de “Amoria” que fue él quien les habló de la Escolanía Easo, “el mejor coro infantil del mundo”, en palabras del director británico. Esta anécdota viene a confirmar la relevancia de la Quincena como punto de encuentro entre coros locales y artistas internacionales.

El **Teatro Victoria Eugenia** acogió en esta edición tres citas muy diferentes entre sí: un recital a cargo del pianista francés **Alexandre Tharaud**, con obras de Couperin, Debussy y Satie (6 de agosto); el concierto “**Diálogos célticos**” en el que **Jordi Savall y Carlos Núñez** profundizaron en las raíces célticas de música tradicional de Escocia, Irlanda, Euskadi y Galicia (20 de agosto); y el espectáculo de danza “**Les nuits barbares**” de la **Compañía de Danza de Hervé Koubi**, un ejercicio de fusión de las diferentes culturas que han poblado la zona del Mediterráneo a lo largo de los siglos (28 de agosto). Tanto “Diálogos Célticos” como “Les nuits barbares” merecieron una gran acogida por parte del público, que agotó las entradas para ambos espectáculos.



Además de las citas programadas en el Auditorio Kursaal y el Teatro Victoria Eugenia, los diversos ciclos que conforman la oferta musical de la Quincena suscitaron un gran interés entre el público. El **Ciclo de Órgano**, por ejemplo, reunió un total de 4.720 espectadores en los 13 conciertos llevados a cabo en San Sebastián y diversas localidades guipuzcoanas. En cuanto al repertorio abordado, destacaron los estrenos absolutos de “Segundo gran cuaderno de órgano” de Youri Boutsko, “Coral 22. Tiendo partido de mano derecha” de Josep Soler y de la transcripción de las “Diez melodías vascas” de Jesús Guridi, encargada por la Quincena Musical a Juan de la Rubia. Tanto el encargo de obras como la política de estrenos confirmaron el interés del festival por servir de motor y plataforma a la nueva creación. Cabe destacar, asimismo, el éxito del Curso Internacional de Órgano Romántico, que este año alcanzó su edición número 35: año tras año, la oferta de plazas se ve desbordada por la demanda gracias al interés que el rico patrimonio organístico de Gipuzkoa concita entre organistas de todo el mundo.

El **Ciclo de Música Antigua**, que desde 1991 se desarrolla en el Convento de Santa Teresa, alcanzó este año el 98% de ocupación. La recaudación obtenida en el mismo mediante donativos se destinó al mantenimiento de la iglesia del convento, dando respuesta así a la vertiente más social de la Quincena. Por otro lado, dentro de la política ambiental del festival recogida bajo el epígrafe Quincena Verde, las emisiones de CO2 generadas en este ciclo fueron compensadas mediante una plantación de árboles en colaboración con la asociación Bosquia. En cuanto a repertorio, este año el ciclo de Música Antigua ofreció una selección de obras barrocas y renacentistas de la Península Ibérica, Francia e Italia o la República Checa y dedicó un monográfico a François Couperin en el 350 aniversario de su nacimiento.

En su segunda edición, los **Jueves de Música en San Telmo** volvieron a alcanzar el 100% de ocupación. Se consolida así la oferta de música de cámara, que este año consistió en tres conciertos ofrecidos en el claustro del museo por The Brahms Project, la pianista Judith Jáuregui y la violinista Lina Tur Bonet, así como la mezzosoprano Clara Mouriz. La colaboración de la Quincena Musical y el Museo San Telmo va más allá y se materializó en un encuentro con Jordi Savall abierto al público que tuvo lugar en el museo y en la sesión de música clásica a cargo de Mikel Chamizo en la San Telmo Gaua. Además, la temática de la exposición temporal “Arte y mito. Los dioses del Prado” estuvo presente de forma transversal en la programación de la Quincena.

Que el **Ciclo de Música Contemporánea** sirve de soporte a la creación más innovadora lo demuestran las tres obras estrenadas en esta edición: “Aus del Dämmerung”, de Mario Ruiz, incluida en el concierto del Cuarteto Gerhard, y “Cosi mostraste a lei i vivi ardori miei”, de Raquel García-Tomás, y “Cinco sólidos perfectos y una mariposa”, de Mikel Urquiza, presentadas ambas por Cosmos Quartet y Noelia Rodiles.

El acercamiento de su oferta a nuevos públicos es uno de los retos de la Quincena Musical. En ese sentido, la programación dirigida al **público infantil** ha ido adquiriendo un mayor peso en las últimas ediciones. Este año, ese esfuerzo se vio recompensado con el lleno absoluto alcanzado en muchas de las citas destinadas a los más



pequeños. Es el caso del espectáculo “**Itsasotik eskolara**”, estrenado el 21 de agosto en el Teatro Victoria Eugenia en el marco de la Jornada Infantil. Se trataba de un proyecto producido por la Quincena Musical, desarrollado por niños, y para niños, sobre una idea original de Gorka Miranda, director de los coros infantiles y juveniles del Coro Easo. La clave fundamental de esta propuesta artística llevada a cabo en colaboración con Emaús Fundación Social, dentro de la línea Quincena Verde, fue el fomento de valores como la sostenibilidad, la convivencia, la conciencia social o el respeto por el medioambiente, llevado a la práctica a través de la participación de los niños y niñas del Coro Easo en todo el proceso creativo del espectáculo, desde la escenografía, basada exclusivamente en elementos reciclados, a la interpretación.

“**Kantu Kontari**”, el espectáculo de pequeño formato ofrecido por un cuentacuentos con acompañamiento musical en directo, volvió al Kursaal los sábados de agosto con cuatro propuestas diferentes; y en su versión itinerante llegó a Zumaia, Getaria, Mutriku, Irun y Ordizia. La programación infantil incluyó además el espectáculo interactivo “**Historia inventada de la música inventada**”, de Neonymus, y el taller “**Materia**”, diseñado por Maushaus en torno a la obra de Juan Luis Goenaga, autor del cartel de la 79 edición de la Quincena.

El **Ciclo de Jóvenes Intérpretes** cumplió un año más su función de escaparate para músicos que emprenden su carrera profesional. Del 20 al 24 de agosto, en colaboración con Musikene, alumnado del Centro Superior de Música del País Vasco tuvo la oportunidad de presentarse ante el público de la Quincena en cuatro conciertos celebrados en el Palacio Miramar y en el auditorio de Musikene. Asimismo, protagonizaron las dos citas de **Musikeler**, una propuesta de Quincena para el público joven que este año estrenó sede: la azotea del Convent Garden.

La **Quincena Andante**, el ciclo “viajero” de la Quincena Musical, recorrió localidades de Gipuzkoa, Álava, Navarra y Lapurdi. De entre los dieciocho conciertos celebrados en el contexto de este ciclo, cabe destacar el éxito obtenido por Jordi Savall en la iglesia Saint Pierre de Senpere y el de los conciertos desarrollados en Ordizia con motivo de la conmemoración del 750 aniversario de la localidad. Además, la basílica del Santuario de Arantzazu, escenario fundamental de este ciclo, volvió a registrar un lleno absoluto con el estreno de “Adio”, espectáculo diseñado por Kukai Dantza específicamente para ese espacio a iniciativa de la Quincena Musical que conjugó contemporaneidad y tradición a través de música y danza.

ConversanDO, otra de las iniciativas de la Quincena para la captación de nuevos públicos, también consolidó su presencia en la programación del festival. Esta actividad pionera, dirigida a aquellas personas que nunca han asistido a un concierto sinfónico, consiste en disfrutar de un concierto en el Kursaal y después compartir la experiencia en un encuentro informal y sigue llegando cada año a más público, tanto joven como adulto.

(5 noviembre 2018)